

UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO

FACULTAD DE MEDICINA

ESCUELA DE PSICOLOGÍA



**ESTRÉS PARENTAL, EN PADRES DE ESTUDIANTES DEL III
CICLO DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA NACIONAL
PRIMARIA DE CHICLAYO, SETIEMBRE – DICIEMBRE 2019**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

AUTOR

SOFIA JIMENA NANFUÑAY LOZADA

ASESOR

CORA ELIZABETH VALLE TEMOCHE

<https://orcid.org/0000-0002-6466-4194>

Chiclayo, 2021

**ESTRÉS PARENTAL, EN PADRES DE ESTUDIANTES
DEL III CICLO DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
NACIONAL PRIMARIA DE CHICLAYO, SETIEMBRE –
DICIEMBRE 2019**

PRESENTADA POR

SOFIA JIMENA NANFUÑAY LOZADA

A la Facultad de Medicina de la
Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo
para optar el título de

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

APROBADA POR

Rony Edinson Prada Chapoñan

PRESIDENTE

Nohelia Cinthia Sánchez Morales

SECRETARIO

Cora Elizabeth Valle Temoche

VOCAL

Dedicatoria

Dedicado a cada una de las personas que suben a la montaña rusa de la crianza, sin guiones, sin manuales, pero que dejan huella; dedicado a ustedes Michael y Giovanna.

Agradecimiento

A Luis Ángel por inspirarme a conocer y amar la psicología desde lo especial, al mejor combustible para mis energías, Cucho, Alejandra, Loriley y Valeria por no dejarme caer.

Índice

Resumen	7
Abstract.....	8
I. Introducción.....	9
II. Marco Teórico	12
Antecedentes.....	12
Bases Teóricas	14
III. Métodos	24
Diseño de Investigación y Tipo de Estudio.....	24
Procedimiento.....	24
Instrumentos	24
Aspectos Éticos	25
Procesamiento y Análisis de Datos	26
IV. Resultados y Discusión	27
V. Conclusiones	36
VI. Recomendaciones.....	37
VII. Referencias Bibliográficas.....	38
VIII. Anexos	40

Lista de tablas

Tabla 1. Frecuencia en porcentajes de los acontecimientos vitales en los padres de estudiantes del III ciclo de una institución educativa nacional primaria de Chiclayo, setiembre – diciembre 2019.....	34
--	----

Lista de figuras

- Figura 1. Frecuencia en porcentajes de los niveles de estrés parental en los padres de estudiantes del III ciclo de una institución educativa nacional primaria de Chiclayo, setiembre – diciembre 2019..... 27
- Figura 2. Frecuencia en porcentajes de los niveles de estrés parental según las dimensiones en los padres de estudiantes del III ciclo de una institución educativa nacional primaria de Chiclayo, setiembre – diciembre 2019. 28
- Figura 3. Frecuencia en porcentajes de los niveles de estrés parental según sexo en los padres de estudiantes del III ciclo de una institución educativa nacional primaria de Chiclayo, setiembre – diciembre 2019. 30
- Figura 4. Frecuencia en porcentajes de los niveles de estrés parental según edad en los padres de estudiantes del III ciclo de una institución educativa nacional primaria de Chiclayo, setiembre – diciembre 2019. 31
- Figura 5. Frecuencia en porcentajes de los niveles de estrés parental según estado civil en los padres de estudiantes del III ciclo de una institución educativa nacional primaria de Chiclayo, setiembre – diciembre 2019. 32
- Figura 6. Frecuencia en porcentajes de los niveles de estrés parental según grado de instrucción en los padres de estudiantes del III ciclo de una institución educativa nacional primaria de Chiclayo, setiembre – diciembre 2019..... 33

Resumen

La etapa parental causa sentimientos de felicidad, y al mismo tiempo trae consigo tareas y responsabilidades que demandarán una reorganización asumida por los padres de familia, experimentando niveles altos de estrés debido al no sentirse competentes frente a los cuidados que requieren sus hijos. Por ello, la investigación tuvo como objetivos, determinar la frecuencia de los niveles de estrés, según dimensiones, sexo, edad, estado civil y grado de instrucción; así como también de los acontecimientos vitales sucedidos durante los 12 últimos meses. El estudio fue de diseño no experimental – descriptivo, donde participaron padres de familia cuyos hijos se encuentran cursando el III ciclo de educación primaria pertenecientes a una institución educativa estatal de la ciudad de Chiclayo, siendo una población de 439 padres de ambos sexos con edades entre los 25 a 55 años y un muestreo no probabilístico por conveniencia constituido por 124 padres de familia. Se utilizó como técnica la encuesta, siendo el instrumento Parenting Stress Index / Cuestionario de Estrés Parental (PSI-SF) adaptado, validado y abreviado al Perú por Gracia Sánchez – Griñán en el 2015, la cual presenta elevada consistencia interna en la prueba total de ,89 con un error estándar de 4,04. Se realizó el proceso de validación y confiabilidad; obteniendo coeficientes de correlación entre ,277 y ,810 para la fiabilidad, y un coeficiente Alfa de Cronbach de ,738 indicando de esta manera que el instrumento a utilizar es confiable. Se obtuvo como resultado que existe presencia de elevados niveles de estrés en los padres de familia, evidenciándose un 69,35% que experimentan la exigencia de su rol en cuanto a la dimensión malestar paterno, del mismo modo las mujeres presentaron niveles altos de estrés, 41,7% y los padres jóvenes, 52,6%. Los padres solteros (52,6%) experimentan altos niveles de estrés al igual que aquellos con un nivel de instrucción superior (41,1%). Respecto a los acontecimientos vitales se observa que no hay presencia de dichos factores dentro del núcleo familiar acontecidos en los últimos 12 meses.

Palabras Clave: estrés, familia, validación.

Abstract

The parental stage causes feelings of happiness, and at the same time brings with its tasks and responsibilities that will demand a reorganization assumed by the parents, experiencing high levels of stress due to not feeling competent in the care that their children require. Therefore, the objective of the research was to determine the frequency of stress levels, according to dimensions, sex, age, marital status and degree of instruction; as well as the vital events that occurred during the last 12 months. The study was non-experimental - descriptive, where parents participated whose children are in the III cycle of primary education belonging to a state educational institution in the city of Chiclayo, being a population of 439 parents of both sexes with ages between 25 to 55 years and a non-probabilistic sampling for convenience constituted by 124 parents. The survey was used as a technique, with the Parenting Stress Index / PSI-SF instrument adapted, validated and abbreviated to Peru by Gracia Sánchez - Griñán in 2015, which presents high internal consistency in the total test of ,89 with a standard error of 4,04. The validation and reliability process were carried out; obtaining correlation coefficients between ,277 and ,810 for reliability, and a Cronbach's alpha coefficient of ,738, thus indicating that the instrument to be used is reliable. It was obtained as a result that there is a presence of high levels of stress in parents, evidencing 69,35% who experience the requirement of their role in terms of paternal discomfort dimension, in the same way women presented high levels of stress, 41,7% and young parents, 52,6%. Single parents (52,6%) experience high levels of stress as do those with a higher level of instruction (41,1%). Regarding vital events, it is observed that there is no presence of these factors within the family nucleus that occurred in the last 12 months.

Keywords: stress, family, validation.

I. Introducción

Todos los seres humanos estamos frente a un sin número de estímulos del entorno en el que nos encontramos, generando cambios psicofisiológicos en cada organismo que responden en grados de alerta ante una situación de emergencia en específico utilizando los recursos necesarios para enfrentarlos (Amigo, 2014). Dichos acontecimientos pueden referirse al fallecimiento de seres queridos, cambios de residencias, la salida de un hijo del hogar, etc. Los cuales requerirán un reajuste de manera significativa en la vida de cada individuo (Morrison & Bennet, 2008).

Del mismo modo, no son las únicas situaciones de sobredemanda que existen, puesto que la familia también hace frente a diferentes cambios internos y externos que no impide abandonar su continuidad, de manera que ayude a estimular el crecimiento de cada uno de los miembros (Minuchin, 2013). Pues igualmente los roles parentales son generadores de estrés por la demanda física y emocional que genera el compromiso en el desarrollo de los hijos, llevando a los progenitores a experimentar un sin números de cambios en su vida cotidiana en roles conyugales, familiares e individuales.

La etapa parental causa sentimientos de felicidad, al mismo tiempo que trae consigo tareas y responsabilidades que demandarán una reorganización por parte de los padres que deberá ser asumida y modificada en cada etapa evolutiva de sus hijos (Sánchez – Griñán, 2015). Teniendo muy en cuenta las consecuencias que éste puede presentar si no se hace un buen manejo del estrés, como menciona Vilela (2018) los padres pueden alcanzar un alto nivel de malestar paterno en un 77,2% referente a su rol de ejercer un cuidado sobre sus hijos, debido al no sentirse competentes y victoriosos frente algún imprevisto, o mostrar características relacionados con un trato rudo provocando tensión en los cuidados.

Además, el nivel alto de estrés se puede ver reflejado con la presencia de conductas difíciles que poseen los niños en las edades de entre 7 a 9 años, afectando, de esta manera, a la crianza. Sumado a ello hallazgos, donde se puede evidenciar que las características de los niños anteriormente mencionados suelen provenir de hogares de un solo cuidador a cargo, encontrando puntajes que fluctúan de un 47% a 38% (Ghate & Neal, 2002).

El cumplir un rol ya sea materno o paterno, como etapa del desarrollo del ser humano, requiere preparación para poder tener las estrategias cuando éste se presente; sin embargo, muchos padres de familia carecen de dicha información haciéndolos actuar en base a un sentido común originando temores, frustración, incertidumbre y presencia del

ya mencionado estrés (Santrock, 2006). Por ello, la armonía que pueda ejercer la familia otorgará equilibrio en su salud mental previniendo de esta manera situaciones que desencadenan conductas desafiantes, complicadas, como la violencia e interacción disfuncional entre padres e hijos, generando desequilibrio dentro del seno familiar.

Por otro lado, el estrés parental en materia de investigación, es escasa a nivel local; considerando la existencia de una población de padres de familia cuyos hijos en etapa escolar presentan dificultades en el aprendizaje y problemas conductuales, como aquellos padres de niños que no presentan dichas limitaciones y que sumados a los cuidados habituales del rol paterno o materno traen consigo factores que aumentan los niveles de estrés.

En relación a la población estudiada se pudo percibir desinterés, escasa preocupación y actitudes de desesperación frente a la situación académica, emocional y social de sus hijos debido a los eventos diversos como separación conyugal o divorcio, escasez laboral, problemas de conducta en los niños y el tan frecuente ausentismo parental, lo que trae como consecuencia en ellos conductas y actitudes desadaptadas dentro de su ambiente de estudios ya sea con su grupo de pares o personas con autoridad (Docente del III ciclo de la Institución Educativa, comunicación personal, marzo 2019).

Frente a esta problemática se planteó la siguiente pregunta de investigación ¿Cuáles son los niveles de estrés parental, en padres de estudiantes del III ciclo de una Institución educativa nacional primaria de Chiclayo, setiembre – diciembre 2019?

El estudio tuvo como objetivo general, determinar los niveles de estrés parental, en padres de estudiantes del III ciclo de una Institución educativa nacional primaria de Chiclayo, setiembre – diciembre 2019. Como objetivos específicos se planteó, describir los niveles de estrés parental según dimensiones, sexo, edad, estado civil y grado de instrucción; así también determinar la frecuencia de los acontecimientos vitales en padres de estudiantes del III ciclo de una Institución educativa nacional primaria de Chiclayo, setiembre – diciembre 2019.

Así, la investigación permitió obtener mejor información sobre la problemática planteada, fomentando conocimientos acerca de las áreas vitales de la paternidad, donde exista presencia de niveles de estrés asociado a las propias características de los padres, la interacción con sus hijos, la asociación del estrés con las conductas básicas propias de los niños y los diferentes acontecimientos vitales que experimentan.

Además, permitirá implementar estrategias dirigidas a los padres de familia por medio de la ejecución de programas, desarrollando y/o fomentando recursos personales

que ayuden al afrontamiento del estrés, lo cual permite adecuadas interacciones con sus hijos impidiendo que los altos niveles de estrés ocasionen posibles problemas emocionales y de adaptación en sus niños.

Así también, los datos obtenidos son de apoyo para la institución educativa, permitiendo un panorama más amplio y claro para entender las diferentes actitudes que se observan en el abordaje de los problemas específicos.

II. Marco Teórico

Antecedentes

En un estudio se buscó determinar la existencia de relación entre estrés parental y estilos de afrontamiento al estrés, aplicado a 85 madres con hijos que sufrían de pérdida auditiva, entre las edades de 1 a 10 años, residentes de la ciudad de Lima Metropolitana. Se obtuvo como resultado, con ayuda del cuestionario de Estrés Parental (PSI-SF); que los padres tienen un nivel de estrés promedio y en cuanto a las subescalas encontradas, se halló con mayor frecuencia de estrés, la dimensión de Niño difícil 24,7% del mismo modo que el del estrés parental en general con 24,7% (Soraluz, 2018).

Se realizó una investigación en la ciudad de Lima, distrito de los Olivos; a 180 padres de familia entre varones y mujeres, con la finalidad de determinar la relación entre el estrés parental y la expresión de la ira frente a sus hijos con necesidades educativas especiales. Se utilizó el Cuestionario de Estrés Parental SPI-SF con el que encontraron que el 91,7% de la población presentó un nivel alto de estrés respecto a la dimensión malestar paterno, el 74,4% de padres de familia alcanzó un nivel alto en la dimensión niño difícil, y en cuanto a la interacción disfuncional padres-hijos fue de 70,6% ubicándose también en un nivel alto de estrés (Zapata, 2018).

En el estudio, sobre la correlación entre estrés parental y optimismo atributivo que se aplicó a 189 padres de familia cuyos hijos tenían habilidades diferentes, pertenecientes a un centro especializado ubicado en los Olivos – Lima, con ayuda del Cuestionario de Estrés Parental de Abidin 1995 – adaptado por Sánchez-Griñán en el 2015 se obtuvo que el 77,2% de la población estudiada presentaban un nivel alto de estrés, predominando la dimensión malestar paterno la cual hace referencias a ciertas deficiencias que el cuidador considera que presenta en su labor de crianza, además se evidenció que el estrés parental no se encuentra vinculado a su estado civil; sin embargo, en cuanto a la edad, los padres que se encuentran en la etapa de adulto joven presentan mayor nivel de estrés que los de adulto maduro (Vilela, 2018).

En el distrito de Ventanilla, en la ciudad de Lima se realizó la investigación para determinar la relación existente entre el estrés parental y estrategias de afrontamientos en padres de familia que tenían hijos con un diagnóstico en trastorno de déficit de atención e hiperactividad (TDAH), para realizar el estudio se empleó el cuestionario de estrés parental (PSI-SF) a 102 padres de la ciudad con edades de entre los 25 a más; así se pudo obtener como resultados que el 85% presenta estrés significativo y el 15% de los padres tiene un porcentaje no significativo, evidenciando de este modo que los padres con hijos

con diagnóstico de trastorno de déficit de atención e hiperactividad se encuentran altamente estresados, ello involucra al rol que posee el cuidador, el manejo de conductas del niño, la relación que el padre debe tener con su hijo, siendo estos aspectos que no se den acorde y generen el alto nivel de estrés en los padres de familia (Chung, 2017).

En cuanto a la investigación de la relación entre el estrés parental y los estilos de afrontamiento en padres de estudiantes de 3 años en la ciudad de Lima, San Miguel, se aplicó el Cuestionario Índice de Estrés Parental S/F a 197 padres de familia obteniendo como resultados que el 16,2% de padres y madres experimentan estrés con significación clínica y el 83,8 de padres se ubican en rangos normales detallando que en la dimensión interacción padre-hijo el 70,6% de padres y madres presentan un alto nivel de estrés, un 29,4% ubicado en rangos normales de características de estrés y la presencia de un 39,1% que experimenta altos niveles de estrés frente a la dimensión de Niño difícil (Dioses, 2017).

Se exploró la asociación entre el estrés parental y la anemia infantil, aplicado a 61 madres de niños de 6 a 59 meses cuyas edades de entre 16 y 42 años de la ciudad de Lima que acuden a un Servicio de Crecimiento y Desarrollo del Niño. Se pudo evidenciar no existe relación entre la variable anemia y el estrés parental, sin embargo, existe la presencia de estrés en madres que tenían más de un hijo, seguido de aquellas que tenían un solo hijo con un promedio de 93,63; adicionalmente solo obtuvieron un nivel elevado de estrés en la sub escala de distrés parental asociado a tener más de un hijo, debido a que podría ser por la intención de las madres de no mostrarse como críticas frente a sus niños afectando los niveles totales del estrés parental (De la Piedra, 2016).

Se llevó a cabo un estudio para el análisis comparativo del estrés parental en padres de familia con hijos de 0 a 3 años de edad realizada en la ciudad de Lima Moderna con 370 padres de familia con un nivel socioeconómico medio alto cuyas edades oscilaban entre 20 y 50 años de edad con hijos que presentaban un desarrollo tanto físico como psicológico saludable, se empleó el Cuestionario de Estrés Parental versión abreviada (PSI-SF) y se halló que el estrés parental es un fenómeno multidimensional en donde diversos factores, tanto externos como internos, generando interacción entre ellos, así también se corroboró que existe estrés en padres de familia aún con hijos que presentan un desarrollo esperado y que pertenecen a un nivel socioeconómico medio alto. Existe del mismo modo, diferencias estadísticamente significativas en el estrés vinculado a la dimensión Malestar Paterno en los padres de familia según el sexo (Sánchez-Griñán, 2015).

Se ejecutó una investigación donde se evaluó las diferencias que existen en el nivel de estrés que generan los padres de familia con hijos autistas y el de los padres con hijos que poseen un desarrollo psicológico estable, se trabajó con 72 padres en el país de Argentina, de los cuales 36 de ellos tenían hijos con autismo (23 mujeres y 13 varones) y 36 padres cuyos hijos no eran autistas (23 mujeres y 13 varones) para medir la variable de estrés parental, se utilizó la Escala de Estrés Parental (PSI) en donde se encontró que existe presencia de estrés en ambos grupos de madres de hijos con y sin Autismo, así también en cuanto a las dimensiones de la escala se obtuvo que el grupo con familiares autistas presentan la media más elevada en la dimensión de Dificultad en la conducta del hijo ($M=2,91$) seguida de la Dificultad en el rol madre/padre ($M=2,66$) culminando con la media más baja perteneciente a la dimensión de Interacción disfuncional padre-hijo ($M=2,54$) (Basa, 2010).

Bases Teóricas

Estrés.

Suceso que actúa a modo de estímulo interactuando cognitiva y emocionalmente dentro del individuo presentando reacciones tanto físicas como biológicas (Morrison & Bennett, 2008). Que preparan al organismo para enfrentarse, eventualmente, a diferentes situaciones utilizando todos sus recursos frente a estos acontecimientos (Amigo, 2014).

Estrés como estímulo.

El individuo experimenta ajustes en su ambiente ya sean estos positivos o negativos (por ejemplo, pérdida de un ser querido o el nacimiento de un hijo), estos estímulos son el resultado de la interacción entre las características y valoraciones de la persona considerando en todo momento la motivación y variables cognitivas del mismo. Cada sujeto valoriza los sucesos vivenciados a través del análisis del estímulo en sí y las capacidades que posee para hacer frente a éste. Además, menciona que las mujeres presentan mayor predisposición a sufrir estrés al experimentar estímulos estresores ante situaciones cambiantes no precisamente desagradables (Morrison & Bennett, 2008) debido a las diferencias del afronte del estrés, tomando en cuenta las diferentes situaciones y el carácter mismo de las personas (Sánchez-Griñán, 2015).

Según Sandín (2008) plantea un modelo que integra las diferentes etapas del estrés ya sea este como estímulo, proceso interactivo o respuesta, es así que propone el modelo denominado procesual contando con diversas etapas que el individuo tendrá que pasar tras algún suceso percibido en su vida, ello se da de la siguiente manera; se menciona que el estrés puede experimentarse como aquella variable externa en donde

experimentamos los grados de la temperatura, el escasez de recursos económicos, etc. así también, el sujeto pasa una evaluación cognitiva cuando un suceso, ya sea agradable o desagradable, se le presenta; asignándole un significado dependiendo de las características de la demanda, seguido de ello se dan las respuestas físicas, presentada como la capacidad que tiene para afrontar la situación y la disposición de eliminar la amenaza o reducir las respuestas que se dan frente a esta.

El autor también nos habla de aquellas características personales del individuo adquiridas a través del factor genético y los recursos que la persona posee como el optimismo, locus de control, autoestima, autoeficacia, sin dejar de lado también sus características sociales que van a influir en la percepción y manejo del estrés. Finalmente, una etapa importante es la salud física y mental que puede verse afectada tras haber vivido todas las fases anteriormente mencionadas.

Estrés parental.

El rol paterno trae consigo sentimientos de alegría. Sin embargo, no significa que estará apartado de la presencia del estrés, que se presenta como un proceso donde se experimentan sentimientos desbordados de angustia, dolor emocional y ansiedad, acompañado de pensamientos y creencias frente a los cambios en las funciones y reestructuración de roles, con miedo al fracaso frente a las expectativas al iniciar la paternidad, lo que crea en ellos dudas excesivas al asumir el nuevo rol. (Deater – Deckard, 2004). Dicho proceso también es caracterizado por ser un elemento activador de recursos para que así, los progenitores no logren llegar a niveles crónicos de estrés, que dificulta la salud física y mental tanto de los padres como de los niños reflejándose en la percepción que tienen de sí mismos, como en el ejercer una disciplina amenazante y hostil, escasa regulación de sus emociones que perjudicarán la crianza y desarrollo de sus hijos (Padilla & Menéndez, 2014).

Según Abidin menciona:

El estrés parental es el proceso en el cual la persona al ingresar a la etapa de la paternidad evalúa las exigencias de su rol de padre o madre como algo que excede sus recursos para manejarlo. Este proceso está constituido por tres dimensiones que interactúan entre ellas constantemente; características del padre o madre, características del hijo y la relación entre ambos (como se citó en Sánchez – Griñán, 2015, p.37).

El estrés en el rol de la crianza es distinto del estrés que pueden surgir en experiencias ajenas a esta actividad; así como de la alegría misma que surge la propia

paternidad, se presentan como conceptos distintos, pero se relacionan entre sí. Por ello, la paternidad y la crianza adecuada puede tener significados variados para las diferentes personas que lo experimentan, sin embargo, se describe como una tarea ardua y en su mayoría estresante, y que para lograr el éxito de éste será necesario la adaptación (Deater – Deckard, 2004).

Así también, el autor resalta la idea de que por los mecanismos biológicos y psicológicos de supervivencia que toda persona posee, pueden poner en riesgo de angustia a los cuidadores; ya que el estrés de los padres puede crear o exacerbar las vulnerabilidades físicas y psicológicas, por lo que la angustia que surge de la tensión diaria del cuidado se convierte en un aspecto crucial de la salud mental y el funcionamiento de los padres e hijos, y el funcionamiento de sus relaciones entre los mismos miembros que conforman la familia.

Abidin señala:

A medida que aumenta el estrés parental, se deteriora la calidad de la relación entre el progenitor y el niño, generando un impacto negativo en el desarrollo psicológico del menor que se manifiesta en temores, ansiedad, violencia, conductas inapropiadas, etc. En cambio, cuando disminuye el estrés en ellos padres de familia, se mejora la calidad de crianza y relación entre ambos, llevando consigo una optimización en el desarrollo y bienestar socio – emocional del niño (Sánchez – Griñán, 2015, p.39).

Componentes del estrés parental.

Al hablar de estrés parental, sus causas y consecuencias, se debe tener en cuenta que aquellos componentes interconectados que operan en transacciones bidireccionales entre la persona, su entorno, intentos de lidiar con el estrés y las estrategias de afrontamiento; son la percepción humana, la emoción, el pensamiento y los mecanismos biológicos. Ya que los factores externos causantes de estrés provienen fuera del individuo, que, en el caso de los cuidadores, sus agentes externos serían sus hijos; de ese modo al identificar el evento experimentado, el padre realiza una evaluación cognitiva con la finalidad de determinar si es potencialmente aversivo o nocivo. Posteriormente, la persona se dedica a los mecanismos de afrontamiento para reducir de esa manera la experiencia negativa del que está compuesto el evento presentado (Deater – Deckard, 2004).

Así también, Abidin señala los siguientes componentes dentro de la clasificación al estrés parental:

Malestar paterno, como las características propias del padre o madre, ya sean personalidad, autoestima, creencias estrategias de afrontamiento, etc. y sentido de competencia; *interacción disfuncional padre – hijo*, características de cómo implica las conductas y aspectos psicológicos de su crianza, como el temperamento, relaciones emocionales, desarrollo y el nivel de control de ellas; *relación padre – hijo*, Se refiere a todos los aspectos que surgen de la relación entre los progenitores y sus hijos; son características basadas en las interacciones de los padres con sus hijos, expectativas con respecto al desarrollo de estos y los refuerzos que sus hijos brindan a los progenitores, así también las dificultades entre ellos con respecto a las conductas e interpretaciones de las mismas; siendo esto de ayuda para la educación de un óptimo desarrollo del niño (como se citó en Sánchez – Griñán, 2015, p.38).

El niño como causa de estrés en el papel del padre.

Lo que caracteriza al estrés parental diferenciándolo de esta manera con otros tipos de estrés, es que, debido a la dependencia representada por un conjunto de demandas inmediatas, constantes y aversivas que otorgan los padres a los hijos (alimentación, atención, consuelo, llantos) que no se fue vivida antes del nacimiento de un hijo. Estos eventos causales se alejan más de las necesidades inmediatas de supervivencia del niño, pero en su lugar están vinculadas a los atributos socioemocionales de manera particular del niño; estos pueden ser comportamientos opositores, hiperactividad, distracción, hostilidad o mal humor.

Así también, puede verse incluidas enfermedades crónicas y condiciones médicas, siendo estas demandas inductoras de estrés que se refleja de manera fisiológica, lo que motiva a los padres a cuidar y atender al niño para eliminar la demanda. Cuando la pareja de padres e hijos funciona de manera saludable, los comportamientos exigentes del niño son un medio muy eficaz para satisfacer sus necesidades mucho antes de que el niño pueda realizarlo por sí solo, siempre que el padre pueda responder adecuadamente y no se angustie.

Además, los factores estresantes suelen coexistir ya sea por coincidencia o porque el propio padre es creador de factores estresantes adicionales. También pueden surgir factores sociales estresantes que incluyen amenazas a la identidad, salud mental o bienestar general de los padres, sobre demanda o bajo demanda que lo llevará al aburrimiento y abandono de la función de la crianza. Por lo tanto, para algunos padres es

probable que el estrés sea persistente o crónico debido a sus sentimientos de incapacidad para satisfacer las expectativas de los demás (Deater – Deckard, 2004).

Teorías del estrés en los padres.

Deater – Deckard (2004) plantea dos enfoques para evaluar y probar sus causas y efectos en las perspectivas sobre la naturaleza del estrés de los padres, causas y consecuencias:

Padre – hijo – Estrés de relación (P – C – R).

Compuesto por tres dominios: padre, hijo y relación padre – hijo; que a su vez pueden causar deterioros en la calidad y eficacia del comportamiento frente a la crianza de sus hijos, disminuyendo las expresiones de calidez y afecto que a su vez serán reemplazados por métodos rigurosos de disciplina y expresiones de hostilidad hacia el niño, retirando total función de crianza. Estos deterioros en la calidad de paternidad promoverán, en casos de maltrato infantil, problemas emocionales y de comportamiento del niño (agresión, incumplimiento, ansiedad, y tristeza crónica). La teoría explica que hay efectos parentales bidireccionales en el niño con efectos en el padre, es decir, si las dificultades tanto en el comportamiento como a nivel emocional van en aumento, los niveles de estrés probablemente también aumenten, en cambio, cuando disminuyen estos niveles en los padres frente al rol paternal, se evidenciará la mejora en la crianza y a nivel socioemocional en los niños.

Teoría de los problemas diarios (DH).

Esta teoría ayuda a complementar la anterior ya mencionada, resaltando que los padres deben aprender a sobrellevar los factores estresantes diarios de la crianza de los hijos. Adaptarse a este nuevo rol es parte del trabajo y responsabilidad como progenitor para así obtener un buen funcionamiento familiar. Afortunadamente, en la mayoría de los padres los problemas diarios pueden presentarse en pequeñas dosis. Sin embargo, cuando no se tiene las estrategias de afrontamiento efectivas, los factores estresantes diarios por más pequeños que se presenten, pueden volverse persistentes y poderosos.

Acontecimientos vitales.

Según Kanner, Coyne, Schaefer y Lazarus mencionan:

Que la existencia de acontecimientos vitales diarios negativos, y positivos tienden a ser más frecuentes y menos impactantes en el momento, por lo que las personas suelen dejarlos de lado o sobreadaptarse a ellos, sin aplicar estrategias de afrontamiento para eliminar el estrés que produce. En el estrés parental los eventos diarios de la crianza como satisfacer las necesidades físicas de alimento, sueño,

cuidado corporal del niño, así como solucionar conflictos entre hijos y manejar conductas inapropiadas. Organizar un horario de trabajo y de vida familiar es otra situación que puede generar estrés a los padres, ya que deben cumplir con varios roles de manera simultánea, lo cual dificulta alcanzar un estado de bienestar (como se citó en Sánchez – Griñán, 2015, p.39 - 40).

El ciclo vital de la familia.

La familia es un sistema complejo compuesto por partes que se encuentran en constante interacción donde al ocurrir un cambio en una de ellas afecta a las otras produciendo un sismo que conlleva a la modificación de dicho sistema. Así también es el ambiente en donde se da el desarrollo de todo ser humano, donde se van creando los primeros vínculos, generando su identidad y pertenencia dentro de este núcleo. Además, dentro de la sociedad juega un papel importante tanto para la supervivencia y transmisión de afectividad y educación que traspasa generaciones (Minuchin, 2013; Santrock, 2006).

La transición a la paternidad.

Muchos padres al llegar a esta etapa de su vida lo hacen con un plan económico, en relación con otros cambios en su vida, sin embargo, para muchos otros lo experimentan con una mezcla de emociones e ilusiones ante la llegada de un niño (Santrock, 2006).

La transición a la paternidad puede ser percibida con alegría, de manera emocionante y a la vez estresante; ya que el niño presenta un conjunto de demandas de atención y cuidado las cuales pueden resultar en estrés para los progenitores. Además, el sentido de responsabilidad que acompaña a este nuevo rol es en sí mismo una fuente de estrés para algunos. Así en varios estudios se ha examinado el estrés y la salud psicológica del adulto antes y después del nacimiento del niño, demostrando que, para algunos futuros padres, las semillas del estrés de la crianza de los hijos ya se han plantado (Deater – Deckard, 2004).

Apego.

El modelo presentado por Bowlby (2009) se menciona la relación afectiva que se da entre el cuidado y el bebé en los primeros años de vida siendo este la base más importante para que pueda desarrollar de manera adecuada sus relaciones con su medio, este vínculo que se crea generado por el adulto cuidador le va a permitir al niño explorar su entorno con la seguridad que se a creado confiando que éste estará siempre para él brindándole su apoyo. De esta manera el autor plantea no sólo un vínculo positivo satisfaciendo las necesidades del bebé sino también detalla que se puede lograr un apego

inseguro – desorganizado, inseguro – ambivalente, inseguro – evitativo limitado así la cercanía padre- hijo.

Estrés parental en edad y sexo.

Edad.

El estrés de la crianza no parece aumentar o disminuir con la edad de los progenitores, sin embargo, investigaciones detallan que la angustia en el rol de padres es mayor entre las madres que son muy jóvenes o muy adultas, en comparación con adultos jóvenes que tienen hijos por primera vez han adquirido recursos ya sean psicológicos como sociales necesarios para obtener éxito en su nuevo rol. Por lo tanto, existe la posibilidad de que los padres adolescentes tengan más probabilidad de experimentar dificultades en la crianza de los hijos en comparación con las etapas anteriormente mencionadas (Deater – Deckard, 2004).

Por ello el autor nos plantea que aquellos padres adultos medio a más, tendrían problemas de salud física debido a la lenta recuperación después del parto y dificultades en los rigores físicos de la paternidad o como puede darse también, que, debido al continuo desarrollo de las regiones cerebrales, la edad sea una ventaja en cuanto a controlar los propios pensamientos, emociones y comportamientos. Por otro lado, para algunos el estrés de los padres incluso puede aumentar cuando ya no tienen la capacidad de monitorear y ejercer cierto grado de control sobre la vida diaria de sus hijos debido a la angustia crónica en el rol de padres ya que se continuará persistiendo o acumulándose incluso en la vejez.

Sexo.

En la actualidad, los roles de género han cambiado en muchas sociedades, observándose que comúnmente tanto varones como mujeres comparten las diferentes tareas domésticas, generan ingresos, y realizan tareas de cuidado de un hijo. Sin embargo, existen diferencias de género en las formas en que los hombres y las mujeres interactúan con sus hijos, siendo estas últimas las que tienen una interacción más verbal y enriquecedora (Deater – Deckard, 2004).

Por otro lado, estudios de evidencia conductual y fisiológica explican que, para las mujeres, la oxitocina está implicada en el aumento de la respuesta inicial a un factor estresante, teniendo más probabilidad de responder a ellos al buscar vínculos estrechos con su medio; mientras en los varones, existe la presencia de andrógenos; reflejando que para ellos el estrés y el afrontamiento del mismo pueden representarse mejor como una lucha o huida (Deater – Deckard, 2004).

Estrés de los padres y el niño.

El estrés de los padres y el desarrollo de los niños están conectados a través de procesos bidireccionales, de modo que estos van evolucionando a lo largo del tiempo a medida que se desarrolla la relación entre el progenitor y los hijos. Es por ello que frente a la angustia pueden responder con una variedad de formas ya sean adaptativas y en ocasiones inadaptadas; puesto que, es importante tener en cuenta que muchos niños de padres angustiados muestran gran capacidad de recuperación y del mismo modo, muchos padres de niños que presentan dificultades severas logran sobrellevar la situación sin sufrir una angustia crónica (Deater – Deckard, 2004).

Además, aparecen otros factores que juegan un papel importante y clave en el camino hacia las dificultades de la crianza, siendo ésta la salud física y mental de aquellos involucrados en el cuidado y educación. Padres con mala salud mental o emocional presentan riesgo de experimentar una variedad de problemas que se verán asociados a características temperamentales de los niños que dirigirá un comportamiento irritable, de inquietud, hiperactividad y otras conductas desafiantes. Es así, que la mala salud de los padres podría afectar y restringir las vidas de los niños (recreación, convivencia, socialización, etc.) (Ghate & Neal, 2002).

Características del niño asociados al estrés parental.

Según Deater – Deckard (2004) menciona que, al convertirse en padres, el nuevo mundo que genera gran responsabilidad y muchos desafíos, se encuentran ligados a las diferentes características que posee el niño en interacción con su medio externo como también en sí mismo; de ese modo se detalla cómo estos se ven involucrados en el funcionamiento del hogar y la crianza eficaz.

Problemas conductuales y emocionales.

La conexión hallada entre los problemas de conducta y el estrés de la crianza de los hijos puede surgir desde una edad temprana, y se establece firmemente entre los tres y los cuatro años de edad, mostrando signos de problemas de externalización que, por ende, aquellos niños tendrán como cuidadores a padres más angustiados.

Problemas internos.

Los problemas de internalización incluyen síntomas de ansiedad, depresión y quejas somáticas, como dolor de cabeza o molestias corporales; ello hará que los cuidadores al evidenciar dichas características presenten síntomas de ansiedad y depresión.

Temperamento.

Es aquella autorregulación de los diferentes entornos en los que se desarrolla el niño, influenciados por factores biológicos y ambientales. En niños pequeños el temperamento se evidencia en el estado de ánimo, positivo o negativo como la ira o miedo; que son estos últimos lo más frecuentes en niños en etapas tempranas, esto hace que puedan perder el control y reaccionar con dificultad para calmarse, así, los cuidadores de estos niños reportaron niveles altos de estrés. También cabe mencionar que la cultura tiene influencia en este apartado, puesto que las actitudes e interpretaciones de los padres sobre las conductas de los niños pueden poner en riesgo el comportamiento y desarrollo emocional de sus hijos.

Sexo y edad.

En su mayoría no suele haber evidencia de una asociación entre el sexo o edad de los niños con el estado de estrés que pueden experimentar sus padres (Deater – Deckard, 2004). Sin embargo, debido a estudios los niños de 7 a 9 años de edad tienen más probabilidad de tener padres con altos niveles de estrés, que los niños de mayor edad. Del mismo modo, los padres perciben a los niños más pequeños como desafiantes (Ghate & Neal, 2002).

Factores de estrés a nivel familiar.

Los factores de estrés dentro del hogar, pone en riesgo la crianza que realizan los padres y por ende peligrar las relaciones entre los miembros de la familia que ocasionará la descomposición de estos (Ghate & Neal, 2002). Debido a que los conflictos interpersonales en cuanto a los nuevos roles y responsabilidades o reestructuración de los mismos son estresores que conllevarán a ocasionar dificultades dentro del sistema familiar (Sandín, 2008) y relaciones conyugales que darán como resultado un impacto negativo en la crianza. Dichas dificultades se presentan como divorcio, separación o paternidad solitaria, desarrollando menos efectividad por enfrentar desafíos propios de la crianza, otra característica resaltante que repercutirá en el cuidado de los niños se puede percibir en las familias numerosas, debido al manejo de mayores demandas y recursos ya sean estos materiales o personales de manera limitada (Ghate & Neal, 2002).

Variables y Operacionalización

Variable dependiente: Estrés parental

Variable interviniente: Sexo, edad, estado civil y grado de instrucción

La variable estrés parental, fue medida con los puntajes obtenidos del cuestionario de estrés parental de Abidin adaptado al Perú por Sánchez - Griñán en el 2015, el cual consta de 24 ítems y conformado por tres dimensiones (Ver anexo A).

III. Métodos

Diseño de Investigación y Tipo de Estudio

No experimental – descriptivo.

Población.

La población estuvo conformada por padres de familia cuyos hijos se encontraban cursando el III ciclo de educación primaria, pertenecientes a una institución educativa estatal de la ciudad de Chiclayo, dicha población consta de 439 padres de ambos sexos con edades entre los 25 a 55 años.

Muestra.

La muestra utilizada en el estudio estuvo compuesta por 206 padres de familia de una institución educativa estatal primaria, la cual fue obtenida según la fórmula de cálculo muestral para una población finita propuesta por Lohr (1999), considerando el valor de $Z=1,96$, un nivel de confianza del 95%, margen de error permitido del 5% y $N= 439$ padres de familia. El muestreo fue no probabilístico por conveniencia, donde el número de participantes seleccionados fue de 124 padres de familia.

Criterios de selección de la muestra.

Criterio de inclusión: padres de familia cuyos hijos cursen el III ciclo de educación primaria de la institución educativa a trabajar.

Criterio de exclusión: apoderados de la crianza de los niños del III ciclo, padres considerados en el estudio piloto para la validación del instrumento utilizado.

Criterio de eliminación: cuestionarios con respuestas omitidas o ítems que contengan respuestas múltiples.

Procedimiento

Se presentó el documento a los directivos de la institución educativa para la autorización respectiva. Así mismo, se coordinó la fecha y salones para las evaluaciones por grupos de padres de familia presentes en las reuniones a cargo de los tutores de aula. La aplicación fue colectiva, teniendo una duración de 15 a 20 minutos aproximadamente, posterior a la explicación sobre la investigación y la autorización pertinente de cada participante.

Instrumentos

Se utilizó como técnica la encuesta, aplicando el instrumento Parenting Stress Index / Cuestionario de Estrés Parental (PSI-SF) desarrollado originalmente en la versión inglés por Richard Abidin en 1995 conformada por 36 ítems agrupados en tres dimensiones y 19 enunciados, cuenta también con la adaptación y validación a la versión

española por Ángela Díaz – Herrero, Alfredo G. Brito de la Nuez, José Antonio López Pina, Julio Pérez – López y María Teresa Martínez – Fuentes.

Para la investigación se empleó el cuestionario adaptado, validado y abreviado al Perú por Gracia Sánchez – Griñán en el 2015 a una versión conformada por 24 ítems en formato tipo Likert de 5 puntos de calificación que va de “*Muy de acuerdo*” a “*Muy en desacuerdo*”. Este ajuste se basó en las respuestas de estrés frente a su rol de crianza, en 370 padres de familia con hijos de 0 a 3 años de edad de la ciudad de Lima Metropolitana, con escalas que comprenden: las características de los padres, de los niños e interacción entre padres e hijos. Presenta elevada consistencia interna en la prueba total de ,89 con un error estándar de 4,04.

Es de importancia describir que aparte de los 24 ítems a responder, se presentan 18 enunciados que van desde el ítem 25 al 43 con la finalidad de que el psicólogo tenga mayor conocimiento del estrés de los padres, ya que refieren eventos sucedidos en los últimos 12 meses. En dicho apartado las respuestas son de tipo dicotómicas con opciones de verdadero y falso, que no fueron incluidas en el puntaje total de la prueba debido a que solo brindan una información cualitativa e individual de cada participante (Ver anexo B).

Para fines de la investigación se realizó la validez y confiabilidad del instrumento en el contexto y población accesible.

Se hizo uso de una ficha de datos personales como; sexo, edad, estado civil y grado de instrucción; la cual tuvo una duración en su aplicación de 5 minutos (Ver anexo C).

Aspectos Éticos

El proyecto fue analizado por el programa Turnitin, obteniendo un valor de 15% (Ver anexo D). Además, la investigación cuenta con la aprobación del comité de Ética en Investigación de la Facultad de Medicina de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo (Ver anexo E). Para el desarrollo del estudio se tomó en cuenta los principios de respeto, autonomía y libertad de los participantes, a quienes se les informó mediante la aplicación del consentimiento informado (Ver anexo F) datos sobre el estudio, tales como el título, objetivos, finalidad, duración y el papel que desempeñaron en la investigación. Así también se les explicó que su participación no tenía ningún tipo de costo o pago, y que se respetó su derecho de ser o no participe de la investigación, con la posibilidad de su retiro en cualquier momento. Además, se le comunicó que de ser publicado el estudio se garantizará no exponer públicamente los datos proporcionados, ya que su participación fue de carácter confidencial haciendo uso de códigos.

Los beneficios obtenidos de la investigación son proporcionar los resultados a la Institución educativa mediante un documento detallado con lenguaje comprensible, que servirá de ayuda para las posibles intervenciones y realización de programas para el afrontamiento del estrés.

Procesamiento y Análisis de Datos

El análisis de datos se desarrolló con los programas Microsoft Office Excel 2016 y con ayuda del Software IBM SPSS.

Se realizó el procesamiento de validación y confiabilidad del cuestionario de Estrés parental (PSI – SF) seleccionando 30 padres de familia aleatoriamente dentro de la institución educativa, de las cuales los resultados obtenidos fueron organizados en una hoja de cálculo, y analizados con la prueba estadística de Kolmogorov – Smirnov identificando la existencia de una distribución normal, y con el procedimiento de tipo paramétrico se evidenció que la variable puede ser tratada como cuantitativa.

Posterior a la recolección de información de los niveles y dimensiones de estrés parental, se sumaron los valores obtenidos y fueron ubicados de acuerdo al baremo establecido, clasificándolos en los distintos niveles; bajo, medio o alto según dimensión corresponda; concluyendo con el análisis de la frecuencia en porcentaje según cada objetivo para posteriormente ser presentados en tablas y figuras.

Por otro lado, se realizó el análisis de las variables intervinientes sexo y edad mediante la prueba T para dos muestras desiguales conociendo la presencia o no de diferencias estadísticamente significativas.

IV. Resultados y Discusión

El colegio nacional primario, es una institución educativa modelo de la ciudad de Chiclayo reconocida por su amplia trayectoria, impartiendo una formación integral y promoviendo el desarrollo humano desde los valores cristianos, éticos; formando estudiantes proactivos con conciencia crítica y creativa. Tiene como objetivo brindar un servicio de calidad de acuerdo a las necesidades de la comunidad educativa, comprometiéndose con el proceso de cambio, contribuyendo al desarrollo del país y buscando el bienestar de su entorno social.

Normalidad de los Datos

La prueba Kolmogorov – Smirnov indicó que los datos siguen una distribución normal, obteniéndose un valor de $p=,051$.

Validez y Confiabilidad

Se realizó el análisis ítem-test, donde los coeficientes de correlación fueron entre ,277 y ,810. Para la fiabilidad, el coeficiente Alfa de Cronbach fue de ,738, lo que indicó que el instrumento es confiable.

Niveles de Estrés Parental

De acuerdo al nivel de estrés parental se puede evidenciar que los padres de familia presentan un elevado estrés frente a su rol de crianza (Ver figura 1).

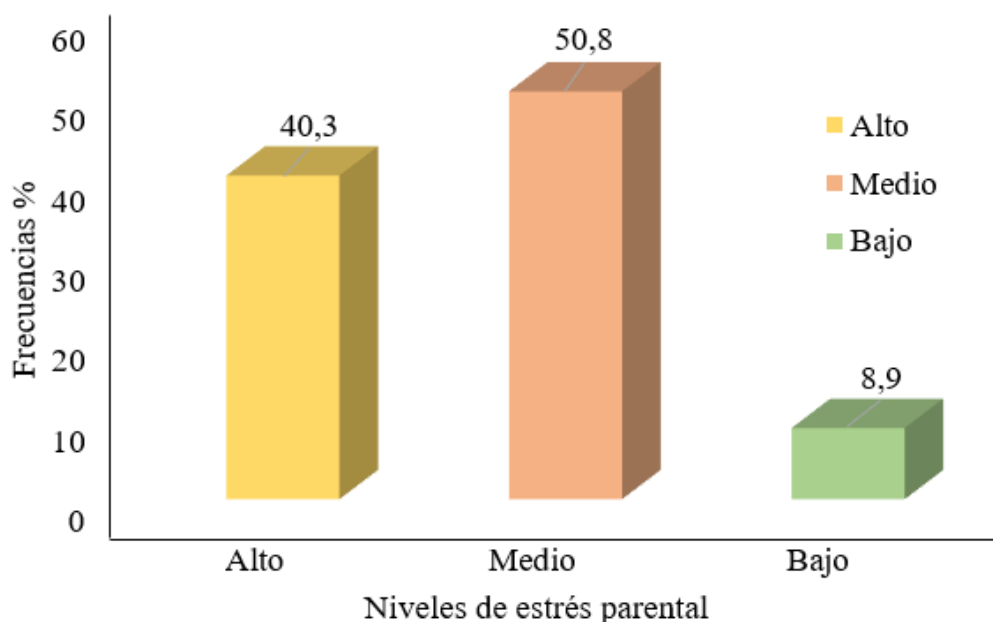


Figura 1. Frecuencia en porcentajes de los niveles de estrés parental en los padres de estudiantes del III ciclo de una institución educativa nacional primaria de Chiclayo, setiembre – diciembre 2019.

Los resultados obtenidos demuestran la existencia de estrés parental en niveles elevados, ya que en este proceso se experimentan cambios frente al rol de crianza, tal como Deater-Deckard (2004) resalta en sus investigaciones, que los sentimientos desbordados de angustia, dolor emocional y ansiedad son respuestas frente a la reestructuración de roles al iniciar esta etapa. Además, a pesar de que los padres de familias del estudio tienen hijos sin discapacidad, a diferencia del estudio realizado por Vilela (2018) cuyos padres tienen en su crianza a hijos con habilidades diferentes y se encuentran sujetos a otras expectativas frente a sus limitaciones; que, por ello, presentan niveles altos de estrés vinculado a las necesidades especiales que requieren sus hijos, así como un bajo optimismo de esperanza. Sin embargo, queda demostrado que el estrés parental también se encuentra presente en la tarea ardua de adaptación al rol sin la presencia de factores de salud propios de sus hijos, este quizá en menor magnitud que los padres antes mencionados, pero experimentando de igual manera angustias que pueden poner en riesgo la salud de los cuidadores.

Niveles de Estrés Parental según Dimensiones

Según las dimensiones que presenta el estrés parental, se observa un elevado porcentaje respecto a cada una de ellas; evidenciándose niveles altos en la interacción disfuncional y niño difícil. Sin embargo, existe un 69,4% de padres de familia que experimenta la exigencia de su rol en cuanto a la dimensión malestar paterno (Ver figura 2).

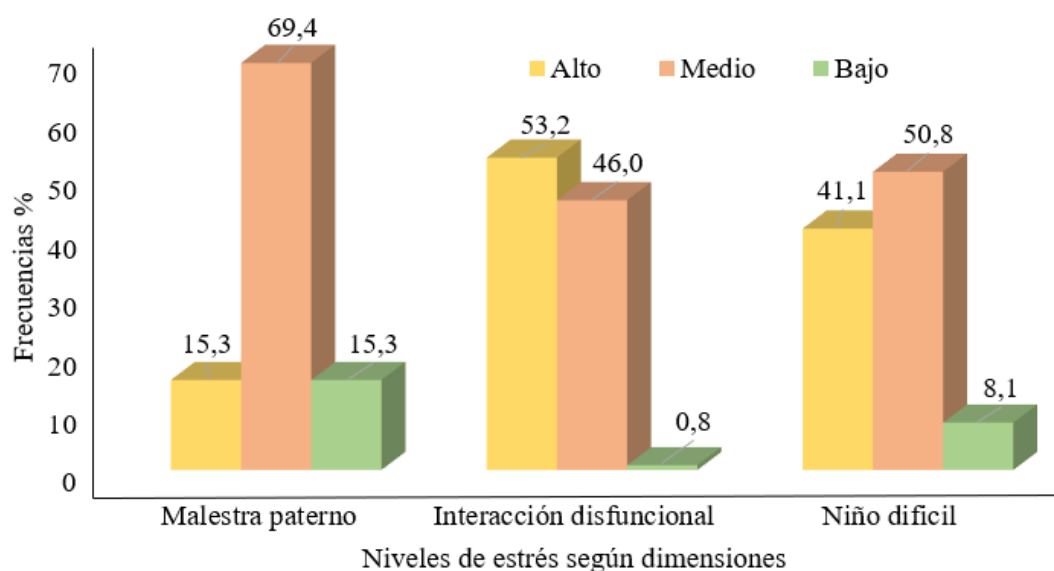


Figura 2. Frecuencia en porcentajes de los niveles de estrés parental según las dimensiones en los padres de estudiantes del III ciclo de una institución educativa nacional primaria de Chiclayo, setiembre – diciembre 2019.

Los componentes que obran como causa para la existencia del estrés pueden ser internos como externos, donde se verá afectado el cuidador. Y de este modo, los resultados nos presentan un impacto frente al estrés parental en cuanto a la interacción disfuncional que tienen los hijos con sus padres; esto se puede explicar con la teoría de Abidin (1995) mencionando que con la presencia de estrés se deteriora la calidad de la relación entre el progenitor y el niño, generando conductas inadecuadas, temperamento difícil, relaciones emocionales y el nivel de control de ellas. Además, la presencia de esta dimensión coincide con los estudios comparativos del estrés parental y la ira por Zapata (2018) a causa de las complicaciones en la familia producto del estrés percibido de la crianza, donde se encontraron resultados similares, pudiendo inferir que se evidencia presencia de mayor estrés, ya que como menciona la teoría, existe efectos parentales y bidireccionales en el niño con efectos en los padres.

Por otro lado, también se observa que tanto la personalidad como autoestima o estrategias de afrontamiento propios del padre o madre, se encuentran en niveles medios donde se ve involucrado el estrés parental corroborado ello con la investigación de Basa (2010) quien evaluó las diferencias que existen en el nivel de estrés que generan los padres de familia con hijos autistas y el de los padres con hijos que poseen un desarrollo psicológico estable, encontrándose que padres y madres de niños autistas centran su estrés en las características propias de sus hijos, porque estos niños debido a su conducta requieren de recursos que implican un gran esfuerzo por sus cuidadores llevando a estos postergar intereses o proyectos ya sean personales, familiares con la finalidad de encontrar mejor acercamiento a sus hijos.

En cambio, los padres con niños no autistas como el grupo estudiado por esta investigación centran su estrés en el malestar propio del padre o madre debido a no sentirse competentes y victoriosos frente a los imprevistos que puedan presentarse durante su rol de padres, por poseer un actuar en base a un sentido común, así como reestructurar su vida personal y social provocando tensión en los cuidados, tareas y responsabilidades asumidas.

Niveles de Estrés Parental según Sexo

Frecuencia de los niveles de estrés parental según sexo.

En cuanto al sexo de los participantes, se evidenció que las mujeres presentaron niveles altos de estrés con respecto a su competencia parental (41,7%) siendo ésta más susceptible al estrés que presentan los varones, pese a tener elevados niveles de estrés (Ver figura 3).

Prueba estadística.

La prueba T de varianzas para dos muestras desiguales evidencia de que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p=,06$) con respecto al sexo de los padres de familia frente al nivel de estrés parental presentado.

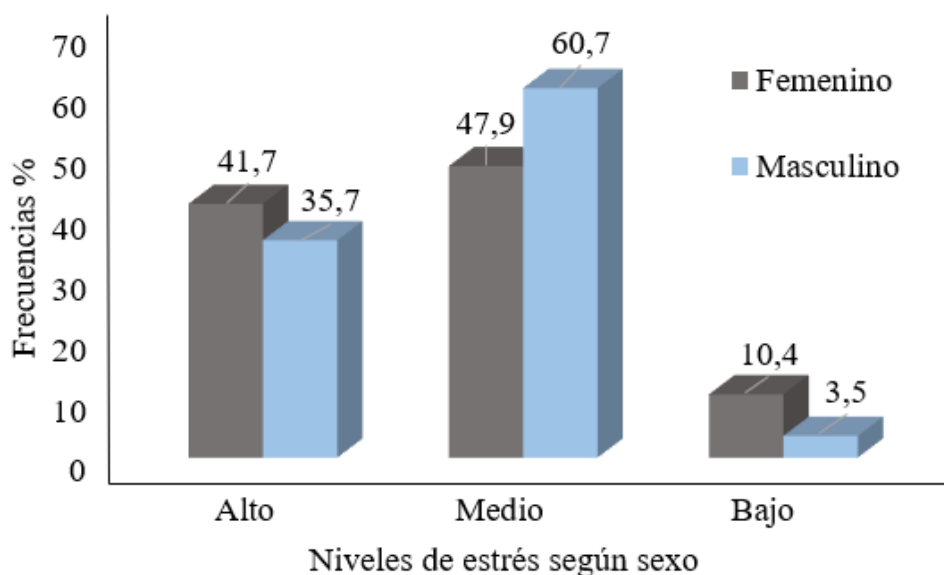


Figura 3. Frecuencia en porcentajes de los niveles de estrés parental según sexo en los padres de estudiantes del III ciclo de una institución educativa nacional primaria de Chiclayo, setiembre – diciembre 2019.

En base a los resultados, las mujeres poseen un nivel alto de estrés contrario al de los varones que experimentan niveles medios frente a sus responsabilidades e involucramiento con los cuidados de sus hijos. Vinculando ello con que en la actualidad dentro de la sociedad los roles son compartidos y las tareas económicas, domésticas y cuidados de un hijo se realizan de la mano con el soporte de la pareja. Sin embargo, Deater-Deckard (2004) demuestra la existencia de una diferenciación entre ambos sexos, ya que sus estudios de evidencia conductual y fisiológica explican que las mujeres emanan Oxitocina implicada como un factor estresante mientras que en los varones existen presencia de andrógenos, por lo que frente a situaciones de estrés pueden reaccionar con lucha o huida.

Así mismo, Sánchez – Griñán (2015) en su investigación de análisis comparativo con el estrés parental en padres con hijos de 0 a 3 años, argumenta que esto se puede deber a presiones sociales, o por poseer la responsabilidad de muchos ámbitos en la vida de sus hijos, como escolares, emocionales, conductuales, sumado a ello los puestos de trabajo que estas posean y una vida social, lo que generaría en ellas culpa por no poder

atender las necesidades de sus hijos a tiempo completo o cubrir las expectativas, fantasías y deseos sobre su rol como madre.

Niveles de Estrés Parental según Edad

Frecuencia de niveles de estrés parental según edad.

De acuerdo al grupo de edad, se evidenció que tanto para padres de familia pertenecientes a la adultez temprana como para los de etapa de adultez media presentan estrés en las exigencias de su rol en la crianza. No obstante, los padres jóvenes mostraron mayores niveles elevados de estrés (Ver figura 4).

Prueba estadística.

Con respecto a la aplicación de la prueba T para dos muestras desiguales, la diferencia que presentan los resultados no son estadísticamente significativos ($p=,683$) difiriendo de los puntajes de estrés parental.

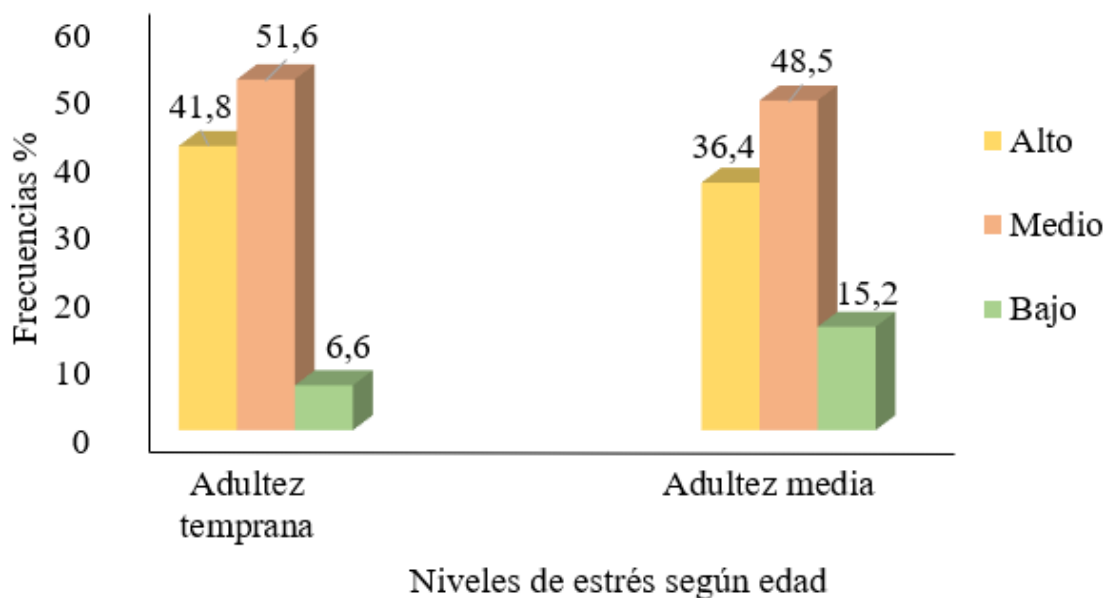


Figura 4. Frecuencia en porcentajes de los niveles de estrés parental según edad en los padres de estudiantes del III ciclo de una institución educativa nacional primaria de Chiclayo, setiembre – diciembre 2019.

Ambos grupos de edades presentados muestran niveles elevados de estrés ya que Deater-Deckard (2004) indica que el estrés puede incrementar cuando los padres ya no pueden monitorear o ejercer un control sobre la vida de sus hijos, creciendo de esta manera la angustia que será acumulado durante todas las etapas evolutivas de la crianza.

Sin embargo, los progenitores jóvenes tienden a padecer notables niveles de estrés a comparación de otro grupo de edades. Ello se puede cotejar con la investigación de

Sánchez – Griñán (2015) donde argumenta que los padres de familia en la etapa de la adultez temprana, no cuentan con experiencias de vida para tener las herramientas necesarias para manejar la serie de responsabilidades que se presentan en el nuevo rol, a diferencia de los padres pertenecientes al grupo de edad adulto medio, que con más años, podrán poseer mayor seguridad y estabilidad en los diferentes ámbitos de su vida, haciéndolos sentir con recursos, preparados para afrontar las tareas que implica la crianza.

Niveles de Estrés Parental según Estado Civil

Se observó que, los padres de familia solteros en su 52,6% experimentan altos niveles de estrés, frente aquellos padres o madres que mantienen un compromiso o pareja estable, como los convivientes, que poseen elevados niveles de estrés, seguido de los

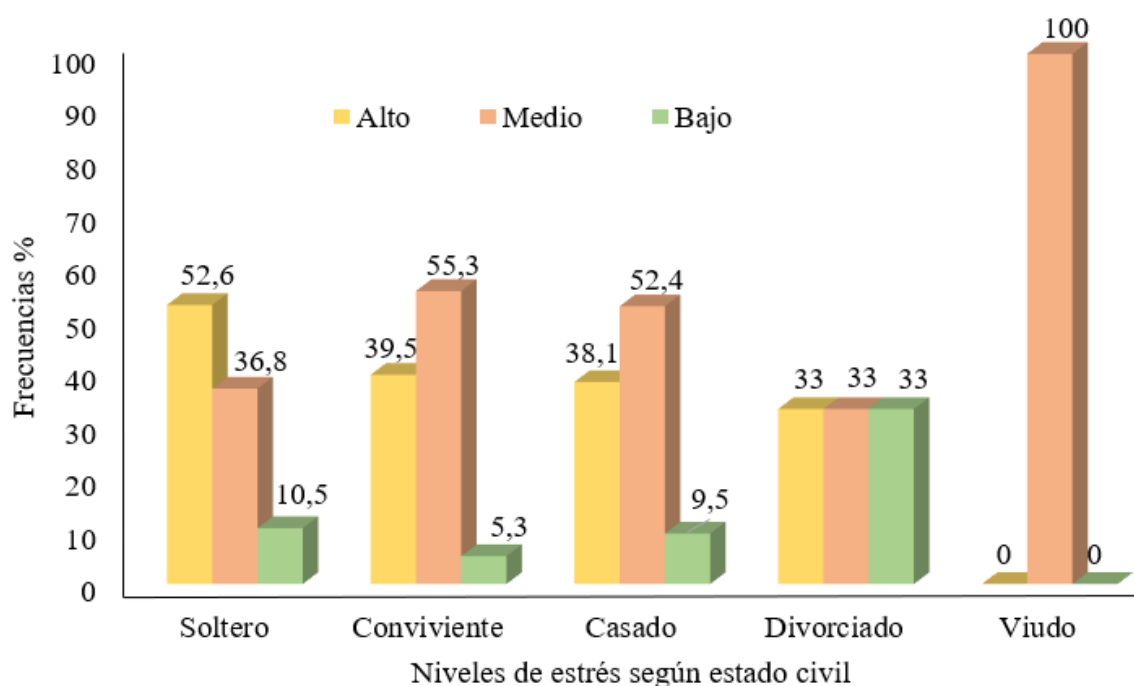


Figura 5. Frecuencia en porcentajes de los niveles de estrés parental según estado civil en los padres de estudiantes del III ciclo de una institución educativa nacional primaria de Chiclayo, setiembre – diciembre 2019.

Al ejercer el rol paterno se generan cambios y dificultades en el núcleo familiar siendo los más afectados los progenitores; dichas dificultades pueden provocar divorcio, separación o la paternidad ejercida de manera solitaria, que como lo evidenciado por Ghate y Neal (2002) en sus estudios previos, los cuidadores al asumir las tareas y responsabilidades requeridas en su labor de crianza, enfrentan esta etapa con menor efectividad que los padres y madres con estabilidad conyugal, debido a las limitaciones en cuanto a la demanda de recursos afectivos, económicos y personales que requiere un

hijo en las edades tempranas, experimentando las conductas propias del niño, la interacción bidireccional y la superación personal con mayor tensión y angustia, repercutiendo de esta manera en el cuidado de sus hijos.

Niveles de Estrés Parental según Grado de Instrucción

Se puede evidenciar que, en cuanto al grado de instrucción, los padres de familia que poseen una instrucción educativa superior han experimentado altos niveles de estrés (41,1%) en su transición a la paternidad (Ver figura 6).

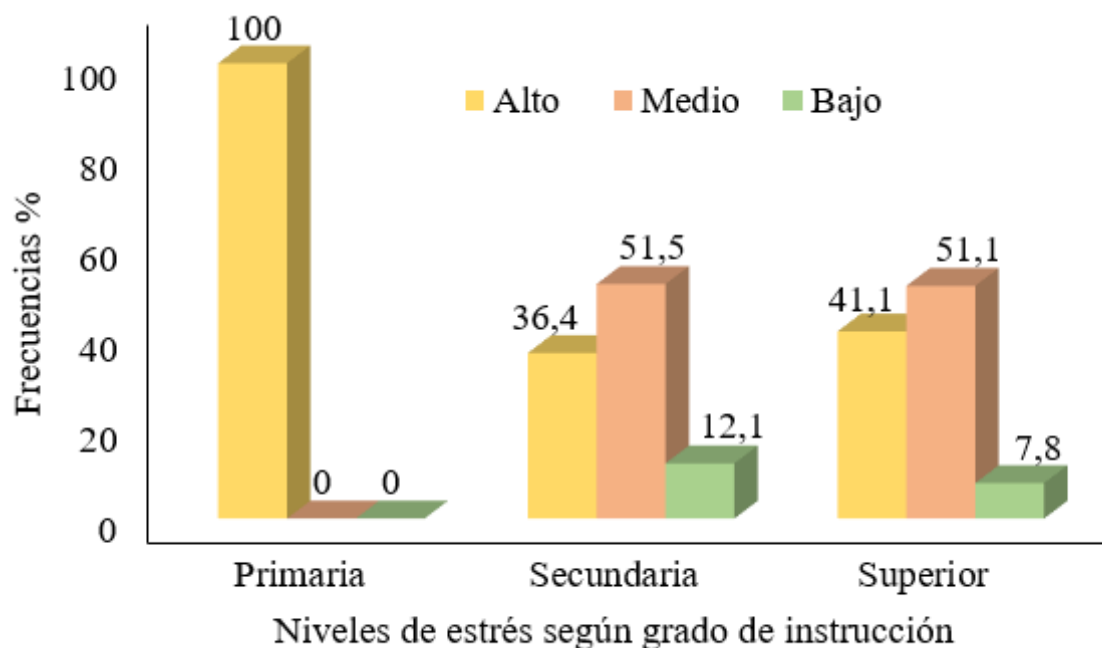


Figura 6. Frecuencia en porcentajes de los niveles de estrés parental según grado de instrucción en los padres de estudiantes del III ciclo de una institución educativa nacional primaria de Chiclayo, setiembre – diciembre 2019.

Los resultados demuestran que los padres de familia presentan elevados niveles de estrés, ello asociado al grado de instrucción que cada uno posee. Sin embargo, se evidencia que los padres y madres que tienen un grado superior se encuentran experimentando niveles altos de estrés en la crianza de sus hijos; esto se puede vincular con lo mencionado por Sánchez – Griñán (2015) en su investigación con padres de familia que se encuentran en un nivel socioeconómico medio alto, coincidiendo con la población estudiada, donde argumenta que, a pesar de poseer estabilidad económica tienen exigencias en los roles no solo desempeñados en el trabajo, sino las propias tareas que trae consigo la paternidad, puesto que para mantener una estabilidad familiar presentan

temores, ansiedad y angustia al buscar cuidadores en las horas laborables, cumplir con sus propias metas profesionales y dedicarles mayor tiempo de atención a los hijos.

Acontecimientos Vitales causantes de Estrés Parental

En cuanto a los acontecimientos vitales como, por ejemplo: divorcio, problemas judiciales, deudas, o cambios de residencia, se observa que no hay presencia de dichos factores dentro del núcleo familiar acontecidos en los últimos 12 meses (Ver tabla 1).

Acontecimientos Vitales	Si%	No%
Divorcio	4,0	96,0
Reconciliación con la pareja	16,1	83,9
Matrimonio	12,1	87,9
Separación	13,7	86,3
Embarazo	13,7	86,3
Otro pariente se ha mudado a su casa	14,5	85,5
Los ingresos han aumentado sustancialmente (20% o más)	41,1	58,8
Me he metido en grandes deudas	12,9	87,1
Me he mudado a un nuevo lugar	13,7	86,3
Promoción en el trabajo	16,1	83,9
Los ingresos han descendido sustancialmente	21,0	79,0
Problemas de alcohol o drogas	2,4	97,6
Muerte de amigos íntimos de la familia	23,4	76,6
Comenzó un nuevo trabajo	27,4	72,6
Entró alguien a una nueva escuela	19,4	80,6
Problemas con sus superior en el trabajo	3,2	96,8
Problemas con los maestros en la escuela	4,8	95,2
Problemas judiciales	5,6	94,4
Muerte de un miembro cercano a la familia	23,4	76,6

Tabla 1. *Frecuencia en porcentajes de los acontecimientos vitales en los padres de estudiantes del III ciclo de una institución educativa nacional primaria de Chiclayo, setiembre – diciembre 2019.*

Los acontecimientos vitales son factores externos generadores de estrés en la crianza de los hijos. Sin embargo, en el estudio dichos agentes no son influyentes en la presencia de estrés en los padres de familia en su adaptación al rol parental. Pese a que, para obtener un funcionamiento familiar, los progenitores deben poseer estrategias de afrontamiento que en su mayoría se ve afectado por presentarse dificultades diarias que en su momento fueron percibidos como situaciones pasajeras, contrario a lo observado en la población evaluada.

Por ello, se puede inferir que los acontecimientos vitales presentados por la prueba aplicada, carece de impacto en la rutina diaria que ejercen los padres en el cuidado de sus hijos, siendo los verdaderos factores diarios involucrados en el incremento del estrés parental, los conflictos entre hijos, conductas desadaptadas propias del menor, necesidades básicas de alimento, sueño y cuidados corporales, horarios de trabajos y vida familiar; ya que son fuentes generadoras de estrés debido a que se realizan de manera simultánea durante el proceso parental, dificultando de esta manera su estado de bienestar.

V. Conclusiones

1. Los padres de familia evidenciaron elevados niveles de estrés frente a su rol de crianza en la ardua tarea de adaptación.
2. Existe presencia de niveles altos de estrés en cuanto a la interacción disfuncional deteriorando la relación emocional entre el progenitor y el niño. Así también un 69,4% en la dimensión malestar paterno por las exigencias de su rol.
3. Las mujeres presentaron niveles altos de estrés en un 41,7% y los varones manifiestan 60,7% en el nivel medio. Sin embargo, estadísticamente no hay presencia de diferencias significativas entre ambos sexos.
4. Los padres en la etapa de adultez temprana mostraron mayores niveles de estrés. Sin embargo, estadísticamente no hay presencia de diferencias significativas entre ambos grupos de edades.
5. De acuerdo al estado civil, los progenitores solteros experimentaron un 52,6% en los niveles altos de estrés.
6. En relación con el grado de instrucción, se evidenció niveles altos de estrés en un 41,1% en los padres con instrucción superior.
7. En cuanto los acontecimientos vitales, se observó que no existe presencia de los factores en el aumento de estrés parental dentro del núcleo familiar acontecidos en los últimos 12 meses, por lo que el incremento se observaría con factores diarios propios de la crianza de los hijos.

VI. Recomendaciones

Investigar los factores asociados, como acontecimientos vitales diarios enfocados al cuidado directo en la crianza de los hijos, que podrían ser generadores de niveles altos de estrés parental.

Desarrollar programas de afrontamiento de estrés, por parte de la institución en donde se brinde estrategias para sobrellevar las tareas y responsabilidades arduas que trae consigo la paternidad. Estos programas, deberán ser seleccionados de acuerdo a la dimensión en donde se evidencie mayor presencia de estrés.

Desarrollar encuentros y jornadas familiares en la institución educativa, donde se vean involucrados los padres de familia para la interacción funcional y fortalecimientos de lazos afectivos entre los progenitores y sus hijos.

Realizar investigaciones comparativas entre dos grupos de padres; con hijos que posean desarrollo evolutivo esperado y aquellos con hijos que presenten discapacidad.

Realizar estudios para conocer los factores asociados al incremento de los niveles de estrés.

VII. Referencias Bibliográficas

- Amigo, I. (2014). *Manual de psicología de la salud* (2ª ed.). Madrid: Ediciones Pirámide.
- Asscher, J. J., Hermanns, J. & Deković, M. (2008). Effectiveness of the home-start parenting support program. *Behavioral outcomes for parents and children. Infant Mental Health Journal*, 29, 95-113.
- Basa, J. (2010). *Estrés parental con hijos autistas: un estudio comparativo*. (Tesis de licenciatura). Universidad Católica de Argentina.
- Bowlby, J. (2009). *El apego: Volumen 1 de la trilogía el apego y la pérdida*. Buenos Aires: Paidós.
- Chung, M. (2017). *Estrés parental y estrategias de afrontamiento en padres con hijos con trastorno por déficit de atención e hiperactividad de colegios de ventanilla*. (Tesis de licenciatura). Universidad Privada del Norte, Lima, Perú.
- Deater – Deckard, K. (2004). *Parenting Stress*. Yale University Press. ProQuest E-book Central, recuperado de <http://ebookcentral.proquest.com/lib/upcebooks/detail.action?docID=3419845>.
- De la Piedra, J. (2016). *Estrés parental y Anemia en niños de 6 a 49 meses en Pachacámac*. (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Dioses, J. (2017). *Estrés parental y estilos de afrontamiento en padres de estudiantes de 3 años en la red 16- UGEL 03- San Miguel, 2017*. (Tesis de maestría). Universidad César Vallejo, Lima, Perú
- Ghate, D & Neal, H. (2002). *Parenting in Poor Environments: Stress, Support, and Coping*. ProQuest E-book Central, recuperado de <http://ebookcentral.proquest.com/lib/upc-ebooks/detail.action?>
- Lohr, S. (1999). *Muestreo: Diseño y análisis*. México: International Thomson Editores
- Minuchin, S. (2013). *Familias y terapia familiar*. Barcelona: Gedisa
- Morrison, V., & Bennett, P. (2008). *Psicología de la salud*. Madrid: Pearson Educación.
- Padilla, J., Menéndez, S. (2014). Un análisis tipológico del estrés parental en familias en riesgo psicosocial. *Salud mental*. 37(1):27-34.
- Sánchez - Griñán, G. (2015). *Cuestionario de estrés parental: características psicométricas y análisis comparativo del estrés parental en padres de familia con hijos e hijas de 0 a 3 años de edad de Lima moderna* (tesis de licenciatura). Universidad de Lima.

- Sandín, B. (2003). El estrés: un análisis basado en el papel de los factores sociales. *En International Journal of Clinical and Health Psychology*. Recuperado de http://www.aepc.es/ijchp/articulos_pdf/ijchp-65.pdf
- Santrock, J. (2006). *Psicología Del Desarrollo: El Ciclo Vital*. (10ª ed.) Madrid: McGraw-Hill.
- Soraluz, M. (2018). *Estrés parental y estilos de afrontamiento en madres de hijos con pérdida auditiva de 1 a 10 años de una institución educativa especializada*. (Tesis de licenciatura) Universidad San Martín de Porres, Lima
- Vilela, M. (2018). *Estrés parental y optimismo atributivo en padres de familia de hijos con habilidades diferentes de un centro educativo básico especial de Los Olivos, 2018*. (Tesis de licenciatura) Universidad César Vallejo, Lima.
- Zapata, S. (2018). *Estrés parental y expresión de ira en padres de niños con necesidades educativas especiales del distrito de Los Olivos-Lima 2018*. (Tesis de licenciatura) Universidad César Vallejo, Lima.

VIII. Anexos

Anexo A

Operacionalización de la variable Estrés parental adaptada por Sánchez – Griñán (2015)

Definición conceptual	Definición Operacional		
	Dimensiones	Indicadores	Niveles
Estrés parental “proceso en el cual la persona al ingresar a la etapa de la paternidad, evalúa las exigencias de su rol de padre o madre como algo que excede sus recursos para manejarlo. Este proceso está constituido por tres dimensiones que interactúan entre ellas constantemente; características del padre o madre, características del hijo y la relación entre ambos” (Abidin,1995 como se citó en Sánchez – Griñán, 2015, p.37).	Malestar paterno	1,2,3,4,5,6,7	
	Interacción disfuncional padre-hijo	8,9,10,11,12,13	Bajo (1-25) Medio (30-75) Alto (80-99)
	Niño difícil	14,15,16,17,18,19,20,21,22,23,24	
	Acontecimientos vitales		
		Indicadores	Unidad de medida
		25,26,27,28,29,30,31,32,33,34,35,36,37,38,39,40,41,42,43	Si / no

Anexo B
CEP (PSI-SF)
Richard R. Abidin
Universidad de Virginia

Por favor indique los siguientes datos:

Edad: _____

Sexo: Femenino (1) Masculino (2)

Número de hijos: _____

Cuenta con cuidadora adicional / nana: Sí (1) No (2)

Instrucciones:

Al contestar el siguiente cuestionario piense en lo que más le preocupa de su hijo(a).

En cada una de las oraciones siguientes le pedimos que indique, por favor, rodeando con un círculo, la respuesta que mejor describa sus sentimientos. Si encuentra que una respuesta no describe con exactitud sus sentimientos, señale la que más se acerca a ellos. **DEBE RESPONDER DE ACUERDO CON LA PRIMERA REACCIÓN QUE TENGA DESPUÉS DE LEER CADA ORACIÓN.**

Las posibles respuestas son

MA si está muy de acuerdo con el enunciado

A si está de acuerdo con el enunciado

NS si no está seguro

D si está en desacuerdo con el enunciado

MD si está muy en desacuerdo con el enunciado

Por ejemplo, si a usted le agrada ir al cine, debería rodear con un círculo A, como respuesta al siguiente enunciado:

Me gusta ir al cine

MA

A

NS

D

MD

No olvide que: MA=Muy de acuerdo A=De acuerdo NS=No estoy seguro D=En desacuerdo MD=Muy en desacuerdo

1.	Siento que dejo más cosas de mi vida de lo que pensé para satisfacer las necesidades de mi hijo (a)	M A	A	NS	MD
2.	Me siento atrapado por mis responsabilidades como madre / padre	M A	A	NS	MD
3.	Desde que he tenido este hijo (a), he sido incapaz de hacer cosas nuevas	M A	A	NS	MD
4.	Desde que he tenido este hijo (a), siento que he dejado de hacer las cosas que me gustan	M A	A	NS	MD
5.	Tener un hijo (a) me ha causado más problemas de los que esperaba en mis relaciones con otras personas	M A	A	NS	MD
6.	Antes de tener a mi hijo (a) estaba más interesado (a) por la gente	M A	A	NS	MD
7.	Antes de tener a mi hijo (a) disfrutaba más de las cosas	M A	A	NS	MD
MP					
8.	Siento que mi hijo (a) quiere estar lejos de mí	M A	A	NS	MD
9.	Mi hijo (a) me sonríe menos de lo que yo esperaba	M A	A	NS	MD
10.	Me parece que el ritmo de aprendizaje de mi hijo (a) es más lento que el de otros niños	M A	A	NS	MD
11.	Me parece que mi hijo (a) sonríe menos que los otros niños	M A	A	NS	MD
12.	Mi hijo (a) hace menos cosas de las que yo esperaba	M A	A	NS	MD
13.	A mi hijo (a) le resulta difícil acostumbrarse a situaciones nuevas	M A	A	NS	MD
ID P – H					
14.	Mi hijo (a) parece llorar más a menudo que la mayoría de los niños	M A	A	NS	MD
15.	Mi hijo (a) se despierta de mal humor	M A	A	NS	MD
16.	Siento que mi hijo (a) se enoja con facilidad	M A	A	NS	MD
17.	Mi hijo (a) hace cosas que me molestan mucho	M A	A	NS	MD
18.	Mi hijo (a) reacciona mal cuando sucede algo que le desagrada	M A	A	NS	MD
19.	Mi hijo (a) se molesta fácilmente por las cosas más insignificantes	M A	A	NS	MD
20.	<p>Marque una sola opción</p> <p>He observado que lograr que mi hijo (a) me obedezca es:</p> <p>1.Mucho más difícil de lo que me imaginaba 2.Algo más difícil de lo que esperaba 3.Como esperaba 4.Algo menos difícil de lo que esperaba 5.Mucho más fácil de lo que esperaba</p>				

21.	<p>Escriba en las líneas punteadas, y luego cuente, el número de cosas que le molesta que haga su hijo (a) (demasiado movido, llora, interrumpe, pelea, etc.) Luego marque en la columna de la derecha el número que indica el conjunto de cosas que haya contado.</p> <p style="text-align: center;"> _____ _____ _____ _____ _____ </p>	10+ 8-9 6-7 4-5 1-3				
22.	Las cosas que hace mi hijo (a) me fastidian mucho	M A	A	NS	MD	
23.	Mi hijo (a) se ha convertido en un problema mayor de lo que yo esperaba	M A	A	NS	MD	
24.	Mi hijo (a) me demanda más de lo que exigen la mayoría de niños	M A	A	NS	MD	
ND						
Σ datos						

En las cuestiones siguientes escoja entre “S” para “Sí” y “N” para “No”

25	Divorcio	S	N
26	Reconciliación con la pareja	S	N
27	Matrimonio	S	N
28	Separación	S	N
29	Embarazo	S	N
30	Otro pariente se ha mudado a su casa	S	N
31	Los ingresos han aumentado sustancialmente (20% o más)	S	N
32	Me he metido en grandes deudas	S	N
33	Me he mudado a un nuevo lugar	S	N
34	Promoción en el trabajo	S	N
35	Los ingresos han descendido sustancialmente	S	N
36	Problemas de alcohol o drogas	S	N
37	Muerte de amigos íntimos de la familia	S	N
38	Comenzó un nuevo trabajo	S	N
39	Entró alguien en una nueva escuela	S	N
40	Problemas con un superior en el trabajo	S	N
41	Problemas con los maestros en la escuela	S	N
42	Problemas judiciales	S	N
43	Muerte de un miembro cercano de la familia	S	N

Durante los últimos 12 meses ha sucedido en su núcleo familiar directo alguno de los siguientes acontecimientos:

Muchas gracias por su colaboración

Fuente: Sánchez – Griñán (2015)

Anexo C**Ficha de Datos Personales****Instrucciones:**

Estimado padre de familia, a continuación, encontrará enunciados sobre aspectos personales donde deberá marcar con un aspa (X) o completar los espacios, según sea el caso.

Recuerde que, no existe respuesta buena o mala, procurando ser lo más sincero posible.

1. Sexo:

Femenino () Masculino ()

2. Edad: _____**3. Estado Civil:**

Soltero(a) ()

Conviviente ()

Casado(a) ()

Divorciado(a) ()

Viudo(a) ()

4. Grado de Instrucción:

Superior ()

Primarios ()

Anexo D



COMITÉ DE ÉTICA EN INVESTIGACIÓN DE LA FACULTAD DE MEDICINA

El día martes 17 de setiembre de 2019, el Comité de Ética en Investigación de la Facultad de Medicina, ha determinado declarar APROBADO el trabajo de Investigación de la Escuela de Psicología:

Título: Estrés parental, en padres de estudiantes del III ciclo de una institución educativa nacional primaria de Chiclayo, setiembre - diciembre 2019.

Autor:

➤ Nanfuñay Lozada Sofía Jimena

Asesor : Lic. Cora Elizabeth Valle Temoche

Chiclayo, 17 de setiembre de 2019



Comité de Ética en
Investigación

Mgtr. Flor de María Mogollón Torres
Presidente Comité de Ética
en Investigación de la
Facultad de Medicina

Anexo E



Consentimiento para participar en un estudio de investigación

Instituciones: Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo – I.E. N°10828 “Ex Cosome”
 Investigadora: Nanfuñay Lozada Sofia Jimena
 Título: Estrés parental, en padres de estudiantes del III ciclo de una Institución educativa nacional primaria de Chiclayo, setiembre – diciembre 2019.

Fines del Estudio:

Se le invita a participar en un estudio que tiene como finalidad determinar los niveles de estrés parental, de los padres de familia cuyos hijos se encuentren cursando el III ciclo de educación primaria, en relación a las dimensiones de: malestar paterno, interacción disfuncional padre – hijo y niño difícil; así como las características sociodemográficas en los progenitores.

El estrés parental es un proceso en el que los padres presentan diversas emociones frente a los cambios de funciones al ingresar en la etapa de la paternidad evaluando las exigencias de su rol como algo que excede sus recursos para manejarlo.

Procedimientos:

Si usted acepta participar en este estudio se le pedirá que responda a las preguntas de un cuestionario, además de una ficha de datos sociodemográficos. El llenado del instrumento tiene una duración de 15 a 20 minutos.

En las sesiones se realizarán dinámicas, charlas y videos.

Riesgos:

No se prevén riesgos por participar en este estudio.

Beneficios:

Si lo desea se le informará de manera personal y confidencial los resultados que se obtengan. Los costos del test y del programa serán cubiertos por el estudio y no le ocasionarán gasto alguno.

Costos e incentivos:

Usted no deberá pagar nada por participar en el estudio. Igualmente, no recibirá ningún incentivo económico ni de otra índole.

Confidencialidad:

La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas serán codificadas usando un número de identificación que garantiza la confidencialidad. Si los resultados de esta investigación son publicados, no se mostrará ninguna información que permita la identificación de las personas que participan en este estudio. Sus archivos no serán mostrados a ninguna persona ajena al estudio sin su consentimiento.

Uso de la información:

La información obtenida será empleada para fines de la investigación, una vez procesada será eliminada.

Derechos del participante:

Si usted decide no participar en el estudio, puede retirarse de éste en cualquier momento, sin perjuicio alguno. Si tiene alguna duda adicional, por favor pregunte al personal del estudio.

Si usted tiene preguntas sobre los aspectos éticos del estudio, o cree que ha sido tratado injustamente puede contactar al Comité de Ética de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, teléfono 606200 anexo 2271

CONSENTIMIENTO

Acepto voluntariamente participar en este estudio, comprendo en que consiste mi participación en el proyecto, también entiendo que puedo decidir no participar y que puedo retirarme del estudio en cualquier momento.

Participante

Nombre:

DNI:

Fecha:

Investigador

Nombre: Nanfuñay Lozada, Sofia Jimena

DNI:48581229

Fecha: